|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  | **Colegio Peumayen**  **Prof. Francisco J. Baeza O.**  **Guía n° 1** | **Filosofía Plan Común**  **III° medio** |

**Recepción y/o dudas al correo: fran.jav.bae.or@gmail.com**

**Unidad 1: “La Filosofía nos permite cuestionar la realidad y a nosotros mismos”**

**Nombre\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ Curso\_\_\_\_\_\_\_\_ Fecha entrega: 30/03/2020**

**Objetivos:** Conocer el inicio y los primeros problemas de la filosofía, Distinguir, clasificar y formularpreguntas filosóficas, juzgar argumentos filosóficos, inventar argumentos filosóficos.

**1-** **Conocimientos previos**

**a)-** Según has escuchado o leído ¿Qué es la Filosofía? Si no has escuchado o leído investiga el origen etimológico de la palabra.

**b)-** Así como la biología estudia a los seres vivos y la química las propiedades de los elementos y compuestos que forman las cosas ¿Cuál crees tú es el objeto u objetos de estudio de la Filosofía?

**2- Actividades**

**a)** Ve los videos “*Bertrand Russell habla de Filosofía*” del canal de YouTube “*polibio inexistente*” y “¿*Qué es la Filosofía? ¿Qué significa?* del canal “*Adictos a la Filosofía*” y responde: Según los videos ¿Qué es la filosofía? Escribe al menos 3 características ¿Cuál es la diferencia entre filosofía y ciencia? Da un ejemplo.

**b)** A partir del texto anexo “Diferentes tipos de preguntas” inventa una pregunta para cada uno de los tres tipos, e intenta responder a tu pregunta filosófica. (No vale copiar desde la sección de ejemplos de preguntas filosóficas de esta guía)

**c)** A partir del texto sobre Parménides de Elea, Zenón y Protágoras identifica al menos una tesis de cada uno de los autores y los argumentos que la sostienen, e inventen al menos un contraargumento.

**Ejemplo a partir de Tales de Mileto:**

I) Tesis de Tales: El Arjé o componente último de las cosas que existen es el agua

II) Argumento 1: Según Tales todos los seres vivos necesitan agua para vivir

Argumento 2: Según Tales los seres vivos provienen de entornos húmedos

Argumento 3: El agua cambia de forma, por tanto puede convertirse en todas las cosas

III) Problemas de la tesis

Contraargumento 1: Es difícil explicar cómo algunas cosas podrían estar compuestas de agua, como el metal o el fuego.

Contraargumento 2: Si todo es de agua, todo podría ser soluble en ella, pero como no es así la tesis de Tales no se puede sostener.

Contraargumento 3: Que los seres vivos conocidos por tales nacieran de entornos húmedos o que necesitasen agua para vivir no implica que las cosas no vivas estén compuestas de agua.

\*Recuerden: La tesis es el enunciado o afirmación que se quiere sostener, lo que la argumentación está defendiendo, mientras más en desacuerdo estamos con la tesis, suele ser más fácil encontrar contraargumentos.

**d)** A partir de lo estudiado ¿Se podría afirmar que los autores leídos se hacían preguntas filosóficas? ¿Por qué? Den al menos dos ejemplos para defender su respuesta.

**3- Autoevaluación:** ¿Qué aprendí con esta guía? ¿Qué fue lo que más me costó? ¿Por qué?

**Texto anexo: La Filosofía y sus ramas**

Etimológicamente la palabra “filosofía” puede descomponerse en dos partes “Filos”, derivado de “Filein” [φιλεῖν] y “Sofía” [ Σοφια], la primera literalmente “amar”. La segunda significa conocimiento; tenemos por tanto que “filosofía” en griego antiguo puede traducirse a nuestro idioma como aquella situación del que ama el saber, quién para los griegos no era otro sino el “filósofo”. Por supuesto en nuestros días la filosofía no es un simple “amor por el saber” sino que se ha convertido también en una disciplina académica, y los filósofos estudian e investigan problemas de la más diversa índole, como por ejemplo: Filosofía de la ciencia o epistemología, filosofía de las ciencias cognitivas o filosofía de la mente, filosofía del derecho, filosofía de la matemática, Ética o Filosofía de las costumbres, Filosofía Política, Gnoseología o Filosofía del conocimiento, Estética o filosofía sobre lo bello y el arte y quizás la forma más antigua; la “ontología”, cuyo estudio intenta responder a la pregunta: ¿Cuál es la naturaleza última de lo que existe? ¿Qué hace que las cosas existan? ¿Existe tal o cual cosa X y de qué naturaleza es su existencia?

**Los tipos de Preguntas**

Podemos entender la naturaleza de las preguntas filosóficas comparándolas con cuestiones propias de otras dimensiones del conocimiento. A continuación, un modelo útil para esta comprensión.

**Preguntas empíricas**: Se relacionan con la experiencia Sensorial y en el mundo concreto que ella nos muestra. Constituyen el punto de partida del conocimiento científico. Ejemplos: “¿Cuántas lunas posee Júpiter?”; “¿Cuál es la densidad del plomo?”; “¿Cuántas monedas tengo en el bolsillo?” “¿De qué se componen los tejidos de una planta?”

**Preguntas formales**: Se fundamentan en la razón y la correcta aplicación de las reglas abstractas con validez lógica. Solamente existe una respuesta y depende estrictamente del sistema formal en que se inscribe la pregunta. Ejemplos: “¿Cómo se mueve el caballo en el ajedrez?”; “¿Cuál es la raíz cuadrada de 356?” “¿Cuál es la suma de los ángulos interiores de un triángulo dentro de la geometría euclidiana?”

**Preguntas filosóficas:** Sus fundamentos son consistentes y poseen coherencia argumental. No se apoyan solamente, ni en la experiencia sensorial, ni en la razón aplicada a reglas, ni en argumentos de autoridad. Existen diversas respuestas inteligibles (entendibles), que han sido defendidas racionalmente y que afectan el sentido que los individuos atribuyen a sus vidas. Ejemplos: “¿Qué es lo bueno y lo justo?” Pregunta de la ética. “¿Puede la ciencia decirnos cómo es verdaderamente el mundo?” pregunta epistemológica. “¿Existe una realidad fuera de mi pensamiento?” Pregunta gnoseológica. ¿En que se funda el poder del Estado? Pregunta de la Filosofía política. “¿Está bien que comamos animales?” Nuevamente una pregunta ética. “¿Existen valores objetivos?” Ética. “¿El ser existió siempre o fue creado?” pregunta ontológica. “¿Los números son reales o solo existen en nuestro pensamiento?” pregunta ontológica con respecto a las matemáticas. Si nos damos cuenta ninguna de estas preguntas se puede resolver apelando únicamente a los sentidos o a la lógica pura.

**Los orígenes de la filosofía en la Grecia clásica**

Una vez estabilizada la vida social, pudieron los ciudadanos darse a la reflexión teórica, y durante la infancia de la filosofía lo que primero les ocupó la atención fue la Naturaleza en su conjunto. Desde el punto de vista psicológico, sólo esto podía esperarse.

Por lo tanto, los griegos surgen indiscutiblemente como los primeros pensadores y científicos de Europa. Ellos por primera vez buscaron el saber por lo que en sí vale, y lo buscaron con un espíritu científico libre y sin prejuicios. Es más, dado el carácter de la religión griega, estaban ellos libres del influjo de cualquier clase sacerdotal que tuviese poderosas tradiciones y doctrinas propias no razonadas, mantenidas tenazmente y reservadas sólo a algunos, lo cual habría podido entorpecer el libre desarrollo de la ciencia. Hegel, en su historia de la filosofía, despacha expeditivamente la filosofía india, aduciendo como motivo su identidad con la religión hindú. Aunque admite allí la presencia de nociones filosóficas, sostiene que éstas no pueden adoptar la forma de pensamiento, sino que están moldeadas en formas poéticas y simbólicas, y tienen, como la religión, la finalidad práctica de liberar a las personas de las ilusiones y desventuras de la vida más bien que alcanzar el conocimiento por sí mismo. Pese al lado melancólico del griego, su percepción del constante proceso del cambio, de la transición de la vida a la muerte y de la muerte a la vida, le ayudó a orientarse, en las personas de los filósofos jonios, a un comienzo de filosofía; pues aquellos hombres vieron que, a pesar de todos los cambios y transiciones, debe de haber algo que permanece. ¿Por qué? Pues porque el cambio es el paso de alguna cosa a alguna otra. Ha de haber algo primordial, algo que persista, que vaya tomando varias formas y que soporte este proceso del cambio. Como el cambio no puede ser meramente un conflicto entre elementos opuestos, aquellos pensadores se persuadieron de que tras esos elementos opuestos había algo, un algo que era anterior a ellos. La filosofía o cosmología jonia es, pues, principalmente, un intento de aclarar qué es ese elemento primitivo “Arjé” o *Urstoff* [origen, principio] de todas las cosas. Unos filósofos se decidían por un elemento y otros por otro. El saber qué elemento eligió cada filósofo para afirmarlo como el *Urstoff* no importa tanto cuanto el hecho mismo de que tuvieron en común esta idea de la unidad. El hecho del cambio, del movimiento, en el sentido aristotélico, les sugirió la noción de unidad, aunque, como dice Aristóteles, no explicaran el movimiento. En esta sección se estudiarán a los filósofos cosmólogos griegos pre-socráticos, de manera de poder comprender como nació la filosofía y cuáles fueron los problemas de los primeros filósofos.



**Tales de Mileto**

La mezcla del filósofo y del científico práctico se ve muy claramente en el caso de Tales de Mileto. Dícese que Tales predijo el eclipse de sol que, según Heródoto, se produjo al final de la guerra entre los lidios y los medos. Calculan los astrónomos que un eclipse que fue probablemente visible en Asia Menor ocurrió el 28 de mayo de 585 a. J. C. Por tanto, si la tradición acerca de Tales es verdadera, y si el eclipse que él predijo fue el del año 585, debió de «florecer» nuestro sabio durante la primera parte del siglo 6 a. J. C. Se dice que murió poco antes de la caída de Sardes, en 546-545 a. J.C.

En su Metafísica afirma Aristóteles que, según Tales, la tierra está sobre agua (por lo que parece, se la imaginó a la manera de un delgado disco flotante). Pero el punto de mayor importancia es que Tales declaró que el elemento primario de todas las cosas es el agua; o sea que, de hecho, planteó la cuestión del Uno en todo. Supone Aristóteles que la observación pudo haberle llevado a Tales a esta conclusión «llegando a [dicho] concepto quizás al ver que todas las cosas se nutren de lo húmedo, y que el calor mismo se genera a partir de la humedad y por ella se conserva (y que aquello a partir de lo cual vienen las cosas al ser es principio de todas ellas). De este hecho sacó su noción, así como del hecho de que las simientes de todas las cosas tienen una naturaleza húmeda, y el agua es el origen de la naturaleza de las cosas húmedas». Aristóteles sugiere también, aunque, a decir verdad, sin mostrarse muy seguro de ello, que Tales fue influido por las teologías más antiguas, en las que el agua —como la Estigia de los poetas— era objeto de juramento entre los dioses. Sea como fuere, está claro que el fenómeno de la evaporación sugiere que el agua puede transformarse en niebla o en aire, mientras que el fenómeno de la congelación puede sugerir que, si el proceso se continuara, el agua llegaría a hacerse tierra. En todo caso, la importancia de este pensador primitivo consiste en que él fue quien planteó la cuestión acerca de cuál sea la naturaleza última, fundamental, del mundo, y no en la respuesta que él diese de hecho a tal pregunta, ni en las razones con que apoyara su respuesta, fueran las que fuesen.

Otra afirmación atribuida a Tales por Aristóteles, la de que todo está lleno de dioses, o que el imán tiene un alma porque mueve el hierro, es imposible interpretarla con certeza. Decir que tal afirmación equivale a afirmar la existencia de un alma del mundo, e identificar luego esa alma del mundo con Dios o con el Demiurgo platónico –como si este último hubiese formado todas las cosas a partir del agua— es ir demasiado lejos en cuanto a libertad interpretativa. El único punto cierto y realmente importante de la doctrina de Tales es que él concebía «las cosas» como cambiantes formas de un primario y último elemento. Que designase el agua como este elemento es la característica histórica que le distingue, por así decirlo; pero lo que le granjea su rango de primer filósofo griego es el hecho de haber sido él el primero en concebir la noción de la Unidad en la Diversidad aunque, ciertamente, no aislase la noción en el plano lógico), y el que, aun aferrándose a la idea de la unidad, intentara explicar las evidentes diferencias que se perciben en lo múltiple. La filosofía, naturalmente, trata [En el periodo presocrático] de entender la pluralidad que experimentamos, su existencia y su naturaleza, y el «entender» significa aquí, para el filósofo, descubrir una unidad o primer principio subyacente.

**La sociedad Pitagórica**

Es importante caer en la cuenta de que los pitagóricos no fueron sólo un grupo de discípulos de Pitágoras más o menos independientes y aislados unos de otros: eran los miembros de una sociedad o comunidad religiosa, fundada por Pitágoras de Samos, en Crotona, ciudad del sur de Italia, en la segunda mitad del siglo 6 A. C. Pitágoras era natural de Jonia, y los primeros miembros de su escuela hablaron el dialecto jonio. Tanto los orígenes de la sociedad pitagórica como la vida de su fundador están envueltos en oscuridades.

Pasemos ahora al arduo tema de la filosofía pitagórica matemático-metafísica. Nos dice Aristóteles en la Metafísica que «los pitagóricos, como se les llama, se dedicaron a las matemáticas, fueron los primeros que hicieron progresar este estudio y, habiéndose formado en él, pensaron que sus principios eran los de todas las cosas...” Tenían el entusiasmo propio de los primeros estudiosos de una ciencia en pleno progreso, y les cautivó la importancia del número en el cosmos: todas las cosas son numerables, y muchas las podemos expresar numéricamente. Así, la relación entre dos cosas relacionadas se puede expresar por una proporción numérica; el orden existente en una cantidad de sujetos ordenados se puede expresar mediante números; y así sucesivamente. Pero lo que parece que les impresionó más que nada fue el descubrir que los intervalos musicales que hay entre las notas de la lira pueden expresarse numéricamente. Transfiriendo estas observaciones al mundo en general, los pitagóricos hablaron de la armonía cósmica. Y, no contentos con recalcar la importancia de los números en el universo, fueron más lejos y declararon que las cosas son números. Evidentemente, tal doctrina no es de fácil comprensión. Se hace duro decir que todas las cosas son números. ¿Qué entendían por ello los pitagóricos? En primer lugar, ¿qué entendían por números o qué es lo que pensaban acerca de los números?

Parece cosa clara que los pitagóricos consideraron los números espacialmente. La unidad es el punto, el dos la línea, el tres la superficie, el cuatro el volumen. Decir, pues, que todas las cosas son números significaría que «todos los cuerpos constan de puntos o unidades en el espacio, los cuales, cuando se los toma en conjunto, constituyen un número» Puntos, líneas y superficies son, por lo tanto, las unidades reales que componen todos los cuerpos de la naturaleza, y, en este sentido, todos los cuerpos deben ser considerados como números. Cabe mencionar que los puntos de los pitagóricos eran infinitos e infinitamente divisibles

**Parménides de Elea**

Había nacido, al parecer, a finales del siglo 6 A. C., puesto que hacia los años 451-449, cuando tenía ya unos 65 años, conversó en Atenas con el joven Sócrates. Dícese que redactó leyes para su ciudad natal, y Diógenes se vale de un juicio de Soción para afirmar que Parménides fue primero pitagórico, pero después abandonó aquella filosofía y sustentó la suya propia. Resumida, su doctrina quiere decir que el Ser, el Uno, es, y el devenir, el cambio, no pasa de mera ilusión. Porque si algo empieza a ser, una de dos: o procede del Ser, o procede del No-Ser. Si viene del primero, entonces ya es... y, en tal caso, no comienza entonces a ser; si viene de lo segundo, no es nada, puesto que de la nada no puede salir nada. El devenir es, por consiguiente, ilusorio. El Ser es simplemente, y es Uno, ya que la pluralidad también es ilusoria. No obstante, es cierto que Parménides rechaza la filosofía pitagórica —y, de hecho, cualquier filosofía que concuerde con ella sobre este punto— por haber admitido los pitagóricos el cambio y el movimiento. Mas, el cambio y el movimiento son, con toda certeza, fenómenos que aparecen a los sentidos, de modo que, al rechazar el cambio y el movimiento, Parménides cierra el camino de las apariencias sensibles. Por lo tanto, no es inexacto decir que Parménides introduce la fundamental distinción entre la razón y la sensación, entre la verdad y la apariencia.

Además, si «lo Ente» tan sólo pudiese ser, entonces, por paradoja, nunca podría llegar a ser, pues tendría que proceder de la nada, y de la nada no procede nada. Por lo tanto, el Ser, la Realidad, «lo Ente», no fue primero posible, es decir, nada, y después existente, sino que siempre ha existido; con más exactitud: «lo Ente es». ¿Por qué decimos que «con más exactitud, lo Ente es»? Por esta razón: si algo viene al ser, ha de provenir o del ser o del no ser. Si decimos que proviene del ser, entonces no proviene en verdad, no se da un auténtico venir a ser, pues lo que del ser proviene ya es. Y si dijéramos que proviene del no-ser, entonces el no-ser habrá de ser ya algo, para que de ello pueda surgir el ser; más aquí hay contradicción. Así mismo las cosas no pueden volverse nada, porque la nada es imposible, el ser siempre es y no puede no ser. Esto último puede considerarse como un antecedente del principio de conservación de la materia y la energía, en la medida que las cosas no puedan destruirse si por destrucción se entiende el volverse nada.

¿Por qué dice Parménides que «lo Ente» es completo, o sea, una Realidad única a la que nada se puede añadir? Porque, si no fuese uno, si estuviese dividido, habría de estarlo por algo distinto de sí mismo; pero al Ser no puede dividirlo algo distinto de él, pues fuera del Ser no hay nada. Ni tampoco se le puede añadir cosa alguna, puesto que todo lo que se le añadiese sería ya ello mismo ser.

**Influencia de Parménides en el pensamiento científico: El flogisto**

En 1702 el químico Georg Ernst Stahl introdujo el concepto de los “cuerpos singulares”, que más tarde se llamaría “elementos químicos”. Ya en 1642 habían planteado Joachim Jungius y en 1661 Robert Boyle que todos los cuerpos estarían hechos de pequeñas partículas, que constituían los distintos materiales de la naturaleza. Algunos de estos materiales no se podrían seguir subdividiendo. El pensamiento fundamental de los elementos químicos no tuvo, sin embargo, consecuencia práctica alguna para la química. Georg Ernst Stahl deduce la existencia de estas sustancias elementales a partir de reacciones químicas. Él indaga sobre el parentesco (“afinidad”) de distintas sustancias (especialmente de ácidos y metales) entre sí y lo expone en una tabla. Junto con ello, reconoce él los “cuerpos singulares”, cuya interrelación estaría posibilitada por un material hipotético de fuego común a todos: el flogisto. Curioso cómo en aquella época se concibió algo que llene el vacío entre cuerpo y cuerpo, el flogisto, así como más tarde sería el éter, que llena los espacios siderales. Todo ello habla del “*horror vacui*”, el horror al vacío, que desde siempre ha poseído al hombre, mas, habría que precisar, especialmente al hombre occidental, pues, por la contraparte, el hombre oriental, influido por su filosofía, budista o taoísta, no sólo concibe el vacío e incluso la nada, sino que también le encuentra un sentido. Por ejemplo, si nos preguntamos por el ser de una copa, el oriental diría que ella está hecha de vacío, mientras que el occidental, con su marca por sobre todo aristotélica, diría que lo que determina a la copa es su *morphé*, su forma.

**Zenón de Elea**

Zenón de Elea, nacido probablemente hacia 489 A. C., fue discípulo de Parménides, y desde este ángulo de visión se ha de procurar entenderle. Sus argumentos no son meros juegos de ingenio, sino que los ideó para demostrar las tesis de su maestro.

Negación del espacio Pitagórico: Parménides negó la existencia del *vacuum* o espacio vacío, y Zenón trata de reforzar esta negación reduciendo al absurdo la opinión opuesta. Supóngase por un momento que haya un espacio en el que están las cosas. Si ese espacio es la nada, entonces las cosas no pueden estar en él; en cambio, si es algo, también este algo mismo estará en el espacio, y este espacio estará él mismo en el espacio, y así sucesivamente hasta el infinito... Pero esto es absurdo. Por lo tanto, las cosas no están en el espacio o en un receptáculo vacío.

Negación del movimiento Pitagórico: Los argumentos más célebres de Zenón son los concernientes al movimiento. Conviene recordar que lo que Zenón intenta poner en claro es esto: que el movimiento, negado por Parménides, es igualmente imposible en la teoría pluralista de los pitagóricos.

1. Supongamos que quiere uno cruzar un estadio o campo de carreras. Para hacerlo, tendrá que atravesar un número infinito de puntos —según la hipótesis pitagórica—. Por otra parte, tendrá que recorrer la longitud del estadio en un tiempo determinado, si desea llegar al otro extremo. Pero, ¿cómo podrá pasar por un número infinito de puntos y recorrer así una distancia infinita en un tiempo finito? Hay que concluir que le será imposible atravesar el estadio. Y hasta deberemos concluir que ningún objeto puede recorrer ninguna distancia, sea cual fuere (pues la misma dificultad sale siempre al paso), y que todo movimiento es, por consiguiente, imposible.

2. Supóngase una flecha en movimiento. Según la teoría pitagórica, esta flecha ocuparía, cada instante, una posición determinada en el espacio. Mas ocupar una posición determinada en el espacio es estar inmóvil. Por consiguiente, la flecha disparada estaría quieta, lo cual es contradictorio.

**El relativismo de Protágoras**

Protágoras nació —según la mayoría de los autores— hacia el año 481 a. J. C., en Abdera de Tracia, y parece que fue a Atenas a mediados del siglo. Gozó del favor de Pericles, y se cuenta que este hombre de Estado le encargó que redactase una constitución para la colonia de Turios, que había sido fundada en la Magna Grecia en 444 a. J. C. Se hallaba nuevamente en Atenas a comienzos de la Guerra del Peloponesio, el año 431, así como durante la peste de 430, de la que murieron dos de los hijos de Pericles.

La tesis más conocida de Protágoras es la que se lee en un fragmento de su obra: «El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son y de las que no son en cuanto que no son>> Ha habido muchas controversias en torno a la interpretación de esta célebre frase. Hay quienes opinan que en ella Protágoras no quiere significar por «hombre» el hombre individual, sino la especie humana. En tal caso, el sentido de la frase no sería que «lo que a ti te parece verdad es verdad para ti, y lo que a mí me parece verdad lo es para mí», sino, más bien, que la comunidad, o el grupo, o la especie humana entera es el criterio y la horma de la verdad. Las discusiones han girado también en torno a la cuestión de si por «las cosas» (Χρήματα) han de entenderse tan sólo los objetos de la percepción sensible, o se han de incluir los valores. Observa Sócrates refiriéndose a la doctrina de Protágoras que por efecto de un mismo viento puede uno de nosotros sentir frío y otro no, o puede uno sentirse simplemente fresco y otro, en cambio, friísimo; y pregunta entonces si hemos de decir, con Protágoras, que el viento es frío para quien lo siente así y no es frío para quien no lo siente. Como se ve, en este pasaje se interpreta el pensamiento de Protágoras refiriéndolo al hombre individual y no al hombre en sentido específico. Adviértase, además, que no se describe al sofista como si dijera que el viento sólo le parece a uno frío y a otro no. Así, si yo, de vuelta del paseo en un día frío y lluvioso, dijese que la lluvia es tibia, y tú, saliendo de una habitación caliente, afirmases que la lluvia es friísima, Protágoras sostendría que ninguno de los dos nos equivocábamos, ya que el agua —diría él— es tibia para el órgano sensorial del uno y es fría para el del otro. (Cuando al sofista se le objetaba que las proposiciones geométricas son las mismas para todos, respondía que en la realidad concreta, tal cual es, no hay líneas ni círculos geométricos, de modo que la dificultad nunca se presenta de hecho.

¿Cuál fue, pues, de hecho, la doctrina de Protágoras en lo concerniente a los valores y a los juicios éticos? En el Teeteto se le describe como si dijera a la vez que los juicios éticos son relativos («pues yo mantengo que todas las prácticas que parecen justas y laudables para un determinado Estado lo son en efecto para este Estado durante todo el tiempo que por ella se sostiene»)

\*Referencias: *“Historia de la Filosofía Vol. 1, Grecia y Roma”* – Frederick Copleston

\*Canal de YouTube recomendado: “*Adictos a la Filosofía*” (Youtuber Español)